



Servicios Divinos para niños

Sugeridos al menos una vez por trimestre, a nivel local o regional, un Servicio Divino para niños deberá emplear los Pensamientos Guías especiales que se proporcionan para ese trimestre. Los Pensamientos Guías para los Servicios Divinos para niños sustituirán a los Pensamientos Guías de aquel Servicio dominical, no se deberán utilizar adicionalmente a los Pensamientos Guías del Servicio Divino dominical de ese día.

El propósito es:

- dar al niño una palabra especial que sea entendible, memorable y relevante
- colocarlos claramente en el centro de la congregación
- crear una oportunidad para vincular a varias generaciones dentro de la congregación
- fortalecer el valor del Servicio Divino e incrementar su conocimiento de Cristo y de la Biblia

Con el fin de ayudar a generar entusiasmo y asegurar que toda la congregación esté preparada para estos Servicios únicos, los mismos se deben anunciar con suficiente anticipación. Se recomienda considerar establecer una frecuencia consistente de los Servicios (por ejemplo, el último domingo del primer mes de cada trimestre). Donde sea posible, los niños pueden participar en algunas de las funciones congregacionales (como acomodadores, anfitriones, como el coro, etc.). La persona que dé el mensaje a los niños debe ser alguien que tenga la capacidad de comunicarse y conectarse bien con los niños. Por ejemplo, un maestro de escuela dominical, un adulto joven, etc., que tenga la dedicación para prepararse para esta responsabilidad.

Liturgia

El Servicio Divino comienza como normalmente lo hace; con la introducción trinitaria, la oración inicial, el versículo bíblico y el himno de respuesta. Después de lo anterior, el ministro en el altar puede presentar el tema y algunas reflexiones, que no deben exceder los 5 minutos.

La persona que dé el mensaje a los niños, comenzará entonces enfrente del altar, hablándoles directamente a los niños, quienes deben estar sentados en las primeras filas.

La porción única para los niños es según las recomendaciones, establecidas por el grupo de trabajo *Niñez*, que acompañan a los Pensamientos Guías del Servicio para niños para ese determinado trimestre. Esta sección del Servicio Divino puede durar entre 15 y 25 minutos, dependiendo de la cantidad de estudiantes y de sus edades, y puede incluir métodos tales como conversación, accesorios, actuaciones, demostraciones y simulaciones. Se alientan las preguntas y el diálogo entre los niños y el facilitador.

Durante este tiempo, los pastores deben sentarse con la congregación. La porción para los niños puede finalizar con un himno congregacional, que le permite al pastor regresar al altar. El oficiante entonces puede resumir la porción para los niños y preparar a la congregación para la Santa Cena, que no debería tomar más de 10 minutos. A partir de ese momento, la liturgia del Servicio continúa de manera regular.

También se sugiere que el almuerzo o los refrigerios con la congregación estén disponibles después del Servicio para resaltar y celebrar estos Servicios Divinos para niños, y para proporcionar una oportunidad adicional para que los miembros de distintas generaciones puedan interactuar entre sí.



Juntar tesoros que no se deterioran

Texto bíblico

*Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.
Mateo 6:20*

Mensaje: Juntemos tesoros en el cielo.

Introducción

En este Servicio Divino para niños los conduciremos con nosotros a un viaje hasta la época de Jesús. Junto con los primeros discípulos, Jesús atraviesa aquellas tierras y predica el Evangelio en todo lugar. Muchas personas lo siguen. Cierta día sube a una montaña y desde allí enseña a quienes estaban reunidos en el lugar. Entre otras cosas, aconseja lo que dice la cita bíblica que elegimos hoy. Este pasaje exhorta a juntar tesoros en el cielo.

Parte principal

De hecho, nuestros niños coleccionan cosas, como por ejemplo bolitas, stickers de animales, figuritas sobre fútbol, caracoles, muñecos o autos en miniatura. Las cuidan como si fueran un tesoro para ellos, pegándolos en álbumes o guardándolos en cajas. Los adultos, en cambio, se sienten atraídos por otras colecciones. Así, hay por ejemplo amantes de los autos antiguos clásicos o también de las monedas antiguas.

Polillas, óxido y ladrones

Lamentablemente, las polillas tienen el hábito de hacer agujeros en la ropa o las alfombras, que las arruinan y les hacen perder su valor. Más de un coleccionista invirtió mucho dinero y tiempo en un auto antiguo para quitarle el orín (óxido), a lo que, finalmente, renunció porque el óxido era demasiado. A veces también escuchamos que los ladrones entran en las casas y se roban valiosas colecciones.

“Haceos tesoros en el cielo”

El Hijo de Dios aconseja a sus oyentes hacerse tesoros en el cielo, es decir que coleccionen tesoros que no se arruinen. Después de todo, al cielo no tienen acceso ni las polillas ni el óxido ni los ladrones.

¿De qué tesoros se podría tratar? A modo de ejemplo mencionaremos algunos:

- **Comunión con Dios**

Cuando los padres de Jesús finalmente encuentran a su hijo de doce años, este les dice: “¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Lc. 2:49). Aprender a encontrar alegría en los Servicios Divinos y en las distintas clases que se dan en la Iglesia es el mejor camino para disfrutar la comunión con Dios ya aquí y ahora. Esta alegría llevará a la comunión directa con Él en el día del Señor que luego seguirá siendo un tesoro eterno.





- **Mansedumbre**

Jesucristo nos es un ejemplo de mansedumbre (Mt. 11:29), que es lo contrario de tener un carácter peleador. El Señor aconsejó al joven rico que lo siguiera, en otras palabras, que imitara su ejemplo para tener: “tesoro en el cielo” (Mr. 10:21).

- **El amor a Dios y al prójimo**

Los que aman a Dios, guardan sus mandamientos (1 Jn. 5:3). El mandamiento del amor al prójimo convoca a tratar con amor a todos nuestros semejantes (Catecismo INA 5.2.2 / Catecismo INA PyR 286). En contraste con los tesoros terrenales, el amor nunca deja de ser (1 Co. 13:8) y es, por lo tanto, un tesoro eterno en el cielo.

Sugerencias didácticas

- Se presentan colecciones apropiadas para los niños.
- Juego escénico interpretado por los niños: mansedumbre / carácter peleador.

Notas e ideas para actividades complementarias:

Accesorios

Muestra un "cofre del tesoro" lleno de monedas de oro, dinero ficticio y collares y perlas (las tiendas de manualidades tienen muchos artículos de bajo costo y con aspecto similar). Habla con los niños sobre lo que atesoran, dónde lo guardan, dónde guardan los adultos las cosas que atesoran (como caja de seguridad, caja fuerte, debajo de la cama, joyero). ¿Qué tiene de emocionante ir en busca de un tesoro?

Habla con los niños

¿Qué valoran? ¿Qué es lo más importante para ustedes? [Da a los alumnos unos momentos para responder]. Veamos algunos versículos que nos hablan de tesoros y cosas que atesoramos. Comencemos con nuestro versículo de memoria en Mateo 6:21 (NVI). Jesús dijo estas palabras: “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”. En otras palabras, nuestro tesoro es lo que en realidad nos importa. Nuestro tesoro será el centro de nuestra vida. Seguramente han escuchado historias de hombres que han vivido toda su vida ganando mucho dinero. Es sólo cuando se enfrentan al fin de su vida terrenal que comienzan a comprender que atesorar dinero no sirvió para nada: ¡no pueden llevar ese tipo de tesoro con ellos a la eternidad! Entonces, ¿qué tipo de tesoro podemos llevar con nosotros a la eternidad? Hagamos una búsqueda del tesoro en papel y veamos lo que nuestra Biblia nos dice que podemos atesorar.

Ten un segundo cofre del tesoro lleno de 5 gemas grandes de distintas formas y tamaños (hechas de cartulina de colores o algo similar), y preséntalo a los niños como el cofre del tesoro de Dios. En cada gema escribe una de las siguientes palabras: conocimiento, respeto, mandamientos, la Palabra de Dios y sabiduría.





De ser posible, los niños pueden buscar los siguientes versículos en la Biblia (puedes brindarles ayuda según sea necesario). Los versículos revelarán una gema diferente en el cofre del tesoro de Dios. Una alternativa podría ser tener ya escritos los versículos en un pliego de papel bond o una cartulina. Pide a la congregación que lean el versículo, después conversen sobre él y pide a los niños que identifiquen qué tesoro se presenta en el versículo bíblico.

- **Colosenses 2:3** “...y de Cristo en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”.
- **Salmos 119:11 (LBLA)** “En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti.”
- **Proverbios 7:1 (NVI)** “Hijo mío, guarda mis palabras y atesora mis mandamientos.”
- **Isaías 33:6 (LBLA)** “Él será la seguridad de tus tiempos, abundancia de salvación, sabiduría y conocimiento; el temor del Señor es tu tesoro.”

Repasen lo que los versículos revelan sobre los tesoros que queremos tener. Pregunta a los niños si estos tesoros durarán un tiempo o para siempre y por qué.

Nosotros atesoramos:

1. Al Señor y nuestra relación con Él.
Atesoramos nuestra relación con Él. Hablamos con Él cada día. Le pedimos que nos ayude a hacer lo que Él quiere que hagamos todos los días. Queremos que Él sea el número uno en nuestra vida. (Colosenses 2:3)
2. La Palabra de Dios.
***Queremos** leer la Biblia, la Palabra de Dios y conocer cómo Él quiere que vivamos. Si seguimos lo que Dios ha dicho en Su Palabra, viviremos una vida con muchas bendiciones. Necesitamos atesorar la Palabra de Dios y hacer nuestro mejor esfuerzo por aplicarla en nuestras vidas. (Salmos 119:11)*
3. Los mandamientos de Dios.
Dios nos dio ciertas reglas a seguir en la vida, incluyendo amar al Señor más que a NADA o a NADIE, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Dios quiere que atesoremos Sus mandamientos y hagamos nuestro mejor esfuerzo por guardarlos. (Proverbios 7:1)
4. El temor del Señor.
Esto significa que tenemos “respeto” o “reverencia” por Dios. Sabemos a quién le estamos hablando cuando oramos: ¡al Maestro y Creador del universo! Sabemos que Él es omnipotente (todopoderoso), omnisciente (todo lo sabe) y omnipresente (en todo lugar). Queremos atesorar la grandeza del Señor. (Isaías 33:6)
5. La sabiduría y el conocimiento.
La verdadera sabiduría y conocimiento provienen de Dios. Salomón deseó la sabiduría de Dios y fue bendecido con ella. Debemos buscar la sabiduría y el conocimiento de Dios, y atesorarlos. (Isaías 33:6)



Tesoro terrenal vs. Tesoro celestial

Las cosas materiales de esta Tierra, como los juguetes, los árboles, las casas y los automóviles son sólo temporales. Pueden durar mucho tiempo, pero nunca durarán por siempre. Eventualmente serán destruidas por el agua, el viento, el fuego, el sol, o simplemente con el tiempo. Por lo tanto, si almacenamos nuestros tesoros en la Tierra, estamos perdiendo el tiempo porque no durarán. Pero al edificar nuestra relación con Dios, y al hacer Su voluntad aquí en la Tierra, estamos almacenando tesoros en el cielo que durarán para siempre. Si el tiempo lo permite, crea una lista en la pizarra. De un lado, pide a los niños que escriban en una lista las cosas que son temporales, y que del otro lado escriban las cosas que son eternas.

Lectura bíblica adicional | Mateo 6:19-21 (NVI)

Tesoros en el cielo

¹⁹ *No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar.* ²⁰ *Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar.* ²¹ *Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.*

